

Educación para el desarrollo, la gestión social y la paz:

Propuesta pedagógica de preparación y práctica social universitaria que le hace frente al miedo y a la guerra (El caso de la Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia).

Autora: Ofelia Restrepo Vélez¹.

Resumen.

Esta comunicación tiene dos objetivos: uno, poner en común algunas de las reflexiones y planteamientos que se vienen haciendo en la Pontificia Universidad Javeriana (Seccional Bogotá, Colombia) a cerca de la participación, la gestión social y el papel que debe cumplir la academia y la investigación frente a la problemática del país y dos, exponer el modelo de capacitación - y algunos de sus resultados - de los “Talleres emergentes para la práctica social universitaria en zonas de desplazamiento, conflicto y violencia” que se vienen implementado hace dos años, en esta universidad con estudiantes, familiares y profesores.

Este modelo pedagógico es una de las propuestas de formación que le da coherencia, en la práctica, a la actual Política de Gestión y Proyección Social de la universidad, en tanto fortalece y desarrolla (en estudiantes y profesores) metodologías diversas, conocimientos nuevos, actitudes y habilidades sociales que favorecen el desempeño profesional, el crecimiento personal, la responsabilidad ciudadana, la autodeterminación, la negociación, la participación y el compromiso social. En este sentido los talleres junto con la práctica social son espacios pedagógicos que permiten la participación activa de la universidad en la construcción de una sociedad mas justa y un nuevo proyecto de nación.

Antecedentes.

La Pontificia Universidad Javeriana (PUJ) consciente de la situación de violencia y pobreza que vive Colombia; del carácter social y función política que cumple y teniendo en cuenta su Misión y Proyecto Educativo, ha venido realizando una serie de reflexiones a cerca de la participación y el papel que debe cumplir la academia y la investigación en la problemática del país, ya que las universidades, privadas o públicas, como instituciones sociales que son, deben estar en permanente cambio para ajustar sus procesos a las necesidades y demandas de la sociedad.

En estos debates se plantea que la Javeriana todavía tiene mucho por hacer para cumplir con el compromiso que exige en la actualidad la realidad colombiana; ya que la academia y la ciencia en su función transformadora y dadas las condiciones de pobreza, iniquidad y violencia que vive el país, debe tener una actitud más crítica y propositiva, y participar activamente en el análisis de la problemática y búsqueda de alternativas de solución; lo cual debe reflejarse en la formación integral

de los estudiantes, la investigación y prestación de servicios, razón de ser de la universidad.

“La Universidad Javeriana pretende formar “Hombres y mujeres para los demás” con sólidos criterios éticos y humanísticos de solidaridad y excelencia en el servicio. La investigación en la universidad pretende desarrollar el conocimiento, tanto científico como técnico, que permita una mejor y mayor calidad de vida. Y ello es altamente social.

Pero más allá de esa contribución genérica, debe haber una contribución específica y particular que permita responder a la situación concreta de la sociedad en que vive. La universidad y sus unidades no pueden ser ajenas a su contorno; deben no solo situarse, sino orientarse hacia él y de alguna manera dejarse conformar por sus necesidades y urgencias.

¹ Madre, ama de casa, modista, Lic. en Enfermería, Master en Salud Pública, Doctora en Antropología Social, docente e investigadora de la Pontificia Universidad Javeriana en la Facultad de Medicina, miembro de la Red de Gestión Social de la Universidad, coordinadora y tallerista de los “Talleres emergentes...”, coordinadora de práctica universitaria en zonas de conflicto.

Como consecuencia de lo anterior, la universidad debe extremarse en la búsqueda y contribución de ciencias y técnicas pertinentes, es decir, de ciencias que toquen la realidad del país para ayudar a transformarla de manera inteligente y eficaz". (REMOLINA, GERARDO, S.J. 1999:10)².

Frente a este compromiso, la actual administración plantea una Política de Gestión y Proyección Social Universitaria (PGPSU) que exige ajustes importantes en el quehacer académico e investigativo de la Javeriana.

En este marco de referencia surgen el Comité de Prácticas Sociales (CPS)³, la Asesoría para la Gestión Social⁴ y la Red de Gestión Social (RGS)⁵. Todos con el mismo interés de articular el quehacer universitario a las necesidades de la población y el país, han aportado en los lineamientos y aplicabilidad de esta Política.

A la par con el CPS y en la misma línea que los demás, surge también un equipo de trabajo conformado por profesores de diferentes disciplinas, que hace suya la tarea de participar en el proceso de "ajuste formativo" de las y los estudiantes javerianos en la perspectiva de promover y fortalecer las prácticas sociales universitarias (sugeridas), ya que en los análisis anteriores se detectaron vacíos como la poca participación de las ciencias sociales y humanísticas en los programas académicos y la falta de una práctica universitaria con enfoque social en la mayoría de las carreras.

Consciente de estos vacíos y de la

² Este es un aparte de la conferencia del Padre Rector de la Pontificia Universidad Javeriana al Consejo Académico y al Consejo del Medio Universitario. Santa Fe de Bogotá, 28 de octubre y 12 de noviembre de 1998.

³ Grupo de docentes convocado y liderado por la Vicerrectoría del Medio Universitario, que inicia los debates y el análisis del tema de la gestión y las prácticas sociales en la Javeriana.

⁴ Oficina que se crea para promover y desarrollar la Política de Gestión y Proyección Social de la Universidad, depende de la Vicerrectoría Académica.

⁵ Es un espacio interdisciplinario de formación y debate, conformado por profesores de la PUJ, nombradas por los Decanos Académicos de las diferentes Facultades. Este equipo de trabajo se crea para el análisis y la reflexión del tema de la gestión y la práctica social universitaria.

importancia que tiene para el país y la formación integral de los estudiantes una práctica universitaria en otros espacios fuera de la universidad, este grupo de Talleristas (como se les denomina) propuso, mientras se constituye una línea de formación social que atraviese los currículos, un modelo de capacitación para los estudiantes y profesores que van a zonas de alto riesgo por el conflicto armado a hacer la práctica universitaria.

La Universidad Javeriana y la realidad nacional.

"La Universidad Javeriana, por su parte, ha dejado claramente consignado en sus Estatutos (n.8) que la universidad tiene como uno de sus objetivos primordiales el ser "factor de desarrollo, orientación crítica y transformación de la sociedad en que vive" (...).

Tres son quizás los principales presupuestos que se hallan a la raíz de las anteriores afirmaciones.

En primer lugar, la universidad es un bien social. Es decir, ella ha surgido y se explica en función de la sociedad. La universidad es para ella y, en ese sentido, le pertenece: no es un bien privado sino social (...).

En segundo lugar y como consecuencia de lo anterior, la universidad tiene una función política, entendida ésta en el sentido más auténtico de la palabra, es decir como el arte de ordenar los poderes sociales para la obtención del bien común (...).

En tercer lugar, la universidad debe ejercer esta función desde lo que constituye la naturaleza misma de su propia identidad, es decir la academia". (REMOLINA, GERARDO, S.J. 1999:9).

En este enunciado el compromiso y la responsabilidad social que tiene la PUJ con la sociedad y con el país es muy clara y contundente, sin embargo en este deber ser, todavía se está trabajando.

"La universidad ha estado alejada del mundo real y hoy en Colombia, país en permanente cambio tanto político como social y técnico, exige que la presencia de la universidad sea clara y contundente. Cada día toma más sentido la responsabilidad que tiene la Universidad, en el presente y futuro, en la formación de sus estudiantes y su impacto como Universidad en la realidad nacional. (Primer documento colectivo de la Red de Gestión Social. Construyendo consensos y disensos, 2000:5).

"La universidad no puede estar de espaldas al país, mientras éste se desangra", es una de las conclusiones de los análisis hechos al interior de la Javeriana y que en el marco de

las reflexiones es un llamado, desde la misma universidad, a que se cumpla, de manera efectiva con las metas, los objetivos, funciones y lineamientos propuestos en los Estatutos y nueva Política de Gestión Social.

La Javeriana consecuente con estas consideraciones y la responsabilidad social que tiene, propone las prácticas universitarias en todas las carreras y pide reevaluar los planes de estudio e implementar a lo largo de todo el proceso educativo una línea de formación y gestión social que permita ajustar el perfil profesional de los futuros egresados a las demandas y necesidades de la sociedad colombiana.

En esta dirección la PGPSU pide articular las funciones de docencia, investigación y servicio que tiene la universidad, para abordar integralmente la realidad nacional y poder participar en la transformación de la sociedad; privilegiando en esta labor a la comunidad universitaria y las poblaciones más necesitadas y vulnerables del país.

En este sentido la práctica social universitaria en zonas desplazamiento, conflicto y violencia (una modalidades de práctica universitaria) y los cursos de capacitación para ésta, son parte de las estrategias de acción y gestión social que ofrece la universidad para permitir una mayor proyección social de estudiantes y profesores.

El modelo pedagógico y sus componentes.

“Lo que impulso la propuesta fue: uno la motivación, el interés y el compromiso de todas las personas que participaron en el proceso de diagnóstico y diseño, y dos, el haber descubierto que en un trabajo interdisciplinario, la armonía, la delicia y el lenguaje común es posible en el marco de la unidad de lo diverso”. (COMITÉ PROPONENTE 1999:5).

Para elaborar la propuesta se hizo un diagnóstico de necesidades formativas de las y los estudiantes que van a zonas de conflicto a prácticas universitarias.

Se identificaron como prioritarias las necesidades de:

- Nuevos paradigmas para el conocer y el hacer.
- Capacitación y promoción de actitudes y habilidades sociales para el acercamiento y trabajo con un OTRO en nuevos contextos.
- Tener una metodología propia para la práctica social.
- Promover un trabajo interdisciplinario y en

equipo.

- Acompañamiento, afecto y apoyos externos durante la práctica.

Aunque todas están íntimamente relacionadas y tenidas en cuenta en el modelo pedagógico que se expone, el análisis se centra en las tres primeras necesidades por ser éstas las que mayor satisfactores y desarrollos han alcanzado en la aplicación de la propuesta.

Los **“Talleres emergentes para la práctica social universitaria en zonas de desplazamiento, conflicto y violencia”⁶**, como se llama este curso, se inician en el segundo semestre de 1999, con el objetivo de aportar y fortalecer herramientas teórico-metodológicas, actitudes y habilidades sociales que faciliten la participación de estudiantes y profesores en los procesos de desarrollo, afrontamiento, reconstrucción y mejoramiento de proyectos de vida de las comunidades más afectadas por el desplazamiento forzoso y los enfrentamientos armados.

En estos talleres se capacita principalmente a estudiantes de últimos semestres de diversas disciplinas que van a hacer práctica social universitaria a estas zonas, pero también se incluyen en este proceso a sus familiares y profesores que acompañan la práctica.

A los familiares se les capacita durante tres meses en el tema de contexto socio-político del país, con el fin de acercarlos a la realidad nacional, establecer con ellos alianzas pedagógicas y disminuir la angustia que les genera el saber a sus hijos tan lejos y en zonas de tan alto riesgo.

En los dos años se han capacitado un total de 289 personas: 185 estudiantes de Administración de Empresas, Economía, Comunicación Social, Psicología, Ciencias Políticas, Enfermería, Medicina, Diseño Industrial e Ingenierías; 4 tutores y 100

⁶ Así se llama este curso de capacitación, su nombre surge de la emergencia del país y la necesidad urgente de “ajuste formativo” de los estudiantes y profesores, se consideran una medida “puente” mientras se constituye la línea de formación social. Los contenidos que se dan son básicos para comprender el país, el quehacer disciplinar y el ejercicio de ciudadanía. Actualmente estos se incluyen en el programa de Gestión y Proyección Social de la Universidad y es un requisito para los estudiantes que van a práctica social indistintamente del sitio donde vayan.

familiares.

Con las herramientas, las actitudes y habilidades sociales que fortalecen y ganan en los talleres, estos estudiantes se van voluntariamente por 6 meses o un año, a hacer su práctica social a regiones del país donde las confrontaciones armadas, la pobreza y las violencias son el pan de cada día.

Allí, haciéndole frente al miedo y a la guerra, como ciudadanos colombianos apoyan en procesos de desarrollo, mejoramiento y reconstrucción de modelos de vida a las comunidades más afectadas; a la vez que aprovechan estos escenarios como espacios pedagógicos para comprender la problemática del país y aprehender otras lógicas y maneras de conocer y hacer, diferentes a la lógica racional positivista, la más privilegiada en la cultura occidental y la academia.

Los componentes más importantes de este taller - por los desarrollos, influencia y resultados- son las características y compromiso de los Talleristas, las metodologías, paradigmas y herramientas teóricas que se ofrecen y las actitudes que se promueven.

Talleristas.

Las historias de vida, el perfil profesional y el compromiso que tienen estas personas con la problemática del país, la justicia social, la defensa de los derechos humanos y la pedagogía para la autogestión y la libertad, son el común denominador que los une.

La mayoría ha trabajado en sectores populares con comunidades marginales y poblaciones vulnerables, apoyando procesos de gestión social, mejoramiento de las condiciones de vida y reconstrucción de tejido social.

En la relación con los estudiantes (a pesar de las edades que los distancia y la autoridad que impone el ser profesor) estas personas son cercanas, amorosas, cálidas, abiertas, tolerantes y respetuosas. Lo que permite un clima de confianza y afinidad con los jóvenes, que genera complicidad, compromiso, responsabilidad, lazos afectivos y posibilidades de construcción conjunta de procesos pedagógicos.

Este equipo es interdisciplinario (historia, sociología, derecho, economía, artes escénicas, medicina, enfermería, psicología, salud pública y antropología), todos investigadores y docentes universitarios; la mayoría con experiencias en zonas de

conflicto y acompañamiento de estudiantes en práctica social.

En este sentido la experiencia personal, la calidad humana, el compromiso social y la transdisciplinariedad que tienen los Talleristas, son elementos que guían y orientan las dinámicas, análisis, debates y pedagogías del taller.

“El realismo mágico no es solo propiedad de García Marquez, también es propiedad de los Talleristas de “Talleres emergente”.

Cuando yo tome la decisión de realizar mi práctica social en las mal llamadas “zonas rojas” del país recibí todo tipo de enjuiciamiento y de críticas por parte de mis compañeros de universidad. “Se va para la selva”, “va a montar en chalupa y bejucos” y otro tipo de comentarios ofensivos.

Obviamente eso me caló y cuando llegue al “taller emergente” llegue asustada y temerosa, tal vez arrepintiéndome de la decisión que había tomado.

Afortunadamente en el grupo de talleristas encontré personas que me devolvieron la confianza en mi y en mis decisiones y que me hicieron uno de los regalos más maravillosos e indescriptibles que me han regalado nunca.

Me regalaron sueños, pero sobre todo me regalaron herramientas, las necesarias y más para vivir en zonas donde el realismo mágico impera en medio de polvorosas calles y desbandadas de mariposas amarillas.

Vivo agradecida con ellos porque me abrieron una ventana a la vida que me permite permear de realismo mágico mi vida y mis sueños”. (Carta escrita después de dos años de haber recibido los “Talleres...”, Ximena Buitrago. politóloga, 2001).

Metodologías⁷.

Soñar, construir y gestionar el conocimiento, el desarrollo y la paz desde lo sensible, lo emocional, lo simbólico y lo cotidiano, es la pretensión y la síntesis de esta metodología.

“Esta metodología esta concebida desde la perspectiva de asumir al ser como integralidad, donde el cuerpo, la mente, el alma y el espíritu están integrados y se tejen en las memorias. De ahí que los talleres de sentidos, imaginación, creatividad y

⁷ Esta propuesta pedagógica y metodológica se ha aplicado en otros colectivos (estudiantes de Medicina, profesionales, maestros de sectores populares, organizaciones sociales, poblaciones vulnerables y desplazadas por la violencia, trabajadores de ONG, funcionarios del Seguro Social, etc.)

cotidianidad sean los hilos conductores que entretejen el gran taller preparatorio. Estos talleres como articuladores metodológicos intentan tejer para destejer y volver a tejer, el ser y el hacer con los hilos sensibles y simbólicos en los cotidianos personales y en las elaboraciones colectivas(...). Los sentidos, la imaginación y la creatividad, son los engranajes que ponen a funcionar el mecanismo para comprender las maneras de entender el mundo, el propio y el de todos (...). Esta urdimbre metodológica se guía por la lógica de relación múltiple, de manera que la relación causa efecto, es apenas una de las muchas relaciones". (GUERRERO, C. I, y AGUIRRE, D. 2001:1)⁸.

En este sentido los lemas que guían el trabajo son: "Con los sentidos alertas, la imaginación que relaciona y la creatividad que expresa", "Rompiendo esquemas y abriendo brechas".

La investigación social, las ciencias sociales y las artes escénicas, son las que orientan los marcos teóricos y metodológicos. Sus enfoques ofrecen herramientas para abordar otras lógicas y otros paradigmas que permiten ampliar el marco de referencia que ayuden a comprender la complejidad cultural y los problemas del país.

La dinámica de trabajo es abierta y creativa. Se va de lo sensible y cotidiano a lo conceptual, por eso la mayoría de las actividades se realizan en espacios abiertos que tengan naturaleza y verdor para poder activar y sensibilizar los sentidos más profundos (olfato, tacto y gusto) que son los que permiten en la cercanía con el otro, comprender las subjetividades, redes simbólicas, códigos y especificidades que componen al ser social.

Activando los sentidos el cuerpo recupera su posibilidad de ser herramienta y fuente de conocimiento. A través de ellos se reconocen aromas, sabores, colores, sonidos y texturas que identifican o diferencian, alejan o acercan.

El taller como acto creativo, la etnografía como estrategia para agudizar los sentidos y percibir atmósferas, el análisis de discurso y de contextos para leer códigos y símbolos, la literatura y las artes escénicas para expresar conceptos, son las técnicas y metodologías privilegiadas.

Lo sensible, lo creativo y lo cotidiano son los hilos articuladores. Se parte de los sentidos, las emociones, los recuerdos y lo vivencial para lograr el concepto; así las teorías y las

⁸ Los autores de este texto forman parte del grupo de Talleristas.

palabras toman formas, colores y movimiento, para hacer del aprendizaje una creación de todos y para todos, aplicable a cualesquier contexto.

Otros paradigmas.

"Porque uno, vive en un mundo bastante diferente y llega allá a una zona de conflicto rural donde la gente piensa totalmente distinto; uno a veces llega allá con sus ideas muy arraigadas, con muchos paradigmas; esa gente también maneja mucho paradigma (...) uno llega pensando que como tiene educación universitaria se las sabe todas y allá piensan, que como ellos viven allá, ellos también se las saben todas (...) uno va allá a descubrir un nuevo mundo" (Estudiante, que hizo práctica social en zona de violencia, 1999).

Cuando desde la academia y el conocimiento racional se abordan otras culturas que no se "controlan", ni conocen, pueden haber sensaciones que van desde la dulce impresión de que se es invencible (prepotencia del saber), hasta la triste y demoledora sensación de sentirse "perdido" o "bruto" al no poder comprender los otros saberes (el popular por ejemplo). El testimonio anterior sintetiza bien estos sentimientos y pone de manifiesto la visión tan limitada que ofrece la academia para comprender las diferentes lógicas del conocimiento*.

Dado que la cultura Occidental y la academia han privilegiado el conocimiento racional y positivo de la ciencia, como la estrategia "más adecuada" y única para conocer y hacer, existe un gran vacío en el campo del saber, que dificulta entender en su integralidad y complejidad las realidades sociales. Esto pone en evidencia la necesidad de otros paradigmas que complementen las visiones del mundo, la cotidianidad y quehaceres de la academia. Por esta razón en estos talleres se incluyen paradigmas como el socio-humanístico, el empírico-mítico-mágico y el sentido común, que complementen estos enfoques.

Herramientas, actitudes y habilidades sociales.

Teniendo en cuenta los riesgos de estas

* Este mismo planteamiento se vale para hacer el análisis de las otras estrategias del conocimiento (el mágico por ejemplo), cuando éste no intercambia y articula elementos de los otros paradigmas. Por esta razón lo que se propone es el diálogo y encuentro de saberes y no el dominio o poder de uno sobre los otros

zonas de práctica social y las necesidades de formación identificadas en el diagnóstico, estos “Talleres...” ofrecen capacitación en *análisis de coyuntura social colombiana, con énfasis en los contextos regionales, el conflicto armado y los procesos de paz; estrategias y habilidades sociales para la interdisciplinariedad, la pedagogía, la democracia, la resolución de conflictos, la organización social y el trabajo comunitario.*

Además ofrece, para protegerlos de los actores armados y otros riesgos que se encuentran en las zonas, herramientas que sirven de estrategias para la sobrevivencia, protección y defensa, como el conocimiento sobre *Derechos Humanos, Derecho Internacional Humanitario, prevención de la salud física y mental (manejo de crisis en crisis, el autocuidado, prevención de enfermedades epidémicas y endémicas) y las herramientas sobre convivencia y cotidianidad* que permiten la lectura de códigos, de símbolos y atmósferas, y facilitan la adaptación y negociación.

En estos contenidos, tienen mención especial los *talleres corporosensoriales de sentidos, imaginación y creatividad para el acercamiento y conocimiento del OTRO*, porque son el eje que entreteje los demás componentes del Taller.

Con respecto a las actitudes y habilidades sociales se tiene claro que en una semana, que es lo que duran los talleres, no se alcanzan grandes transformaciones, sin embargo se apuesta por promover y fortalecer el *respeto, la solidaridad, la apertura, la tolerancia, la prudencia “ver oír y callar”; la concertación y negociación; la convivencia pacífica; el reconocimiento del OTRO como diferencia y posibilidad de interculturalidad; la sencillez y dignidad en el saber, el dar y el recibir; la conciencia del acto creador; la interdisciplinariedad y el trabajo en equipo; la identidad y el sentido del individuo que pertenece a un colectivo; la responsabilidad social; la libertad, el liderazgo, la autoestima y la conciencia de capacidades y límites personales.*

El ejemplo y compromiso de los talleristas junto con la dinámica y metodologías aplicadas son los principales referentes para fortalecer estos componentes. En este sentido y para ser consecuentes con los planteamientos, durante el taller se promueve la participación activa de los estudiantes, incluso permitiéndoles que hagan cambios radicales al programa.

Además se aprovechan espacios, aciertos, desaciertos, “faltas” o conductas (de talleristas y estudiantes) que favorecen o

afectan el bien común como oportunidades pedagógicas para la reflexión, el análisis, la concertación y el fortalecimiento de procesos de autodeterminación y ciudadanía.

Resultados⁹.

En este aparte se consignan algunos de los resultados, ya que todavía no se ha terminado la sistematización y análisis de la información que se tiene de la evaluación de la experiencia.

En las cartas evaluativas y el cadáver exquisito, que escriben los estudiantes al finalizar el taller, la mayoría opina que la experiencia los trasciende y toca en los sentires, emociones, afectos y posibilidades creativas. Los transforma en sus proyectos de vida y los sensibiliza socialmente frente a la problemática del país; los acerca a la piel y sentir de los otros y de ellos mismos; les da mayor apertura, tolerancia y los lleva a la reflexión y al análisis; les permite descubrirse y descubrir en los demás valores, sentimientos, actitudes y capacidades.

Estos resultados se confirman en las encuestas aplicadas, ya que a la pregunta de *¿qué significaron los “Talleres emergentes...” para usted?* el 100% de los encuestados¹⁰ le atribuyen un valor positivo a la experiencia.

Entre las categorías que más se mencionan en orden de importancia están:

1. Interrelaciones, afectos, solidaridad y apoyo. (35 est. 100%).

“Espacio de encuentro, creación de amigos, compañeros, novios, valoración de los afectos, comprensión, relaciones interpersonales, integración social a mil, compartir experiencias, sensación de no estar solos en la práctica social, contacto con otros, conocimiento de los compañeros de trabajo, tener buenos tutores”.

⁹ Esta evaluación se viene realizando desde que los “Talleres emergentes...” se inician. Es una evaluación de proceso y de impacto que recoge información cuanti-cualitativa. Los instrumentos y técnicas utilizadas son la encuesta (cuanti-cualitativa), la epistolar, los diarios de campo y bitácoras, el cadáver exquisito, la observación participante, la entrevista en profundidad y la producción intelectual (tesis), audio visuales, artística y literaria de los participantes.

¹⁰ Este porcentaje corresponde al 24% de 184 estudiantes que se tomó como universo, ya que eran los estudiantes que tenían la experiencia completa (talleres y práctica social).

2. Actitudes, valores y habilidades (28 est. 80%).

“Compromiso, respeto, responsabilidad, tolerancia, independencia, autonomía, reflexión, prudencia, convivencia y socialización”.

3. Instrumentos de adaptación para vivir la vida y en zonas de conflicto (28 est. 80%).

“Preparación para una nueva etapa de la vida, para el liderazgo, para romper esquemas y tabúes, abrirse a visiones nuevas, desapego de lo material, optimismo, motivación para el trabajo social, mayor seguridad y pérdidas del miedo, manejo de situaciones de riesgo, preparación para situaciones y relaciones difíciles, enfrentarme pacíficamente a la guerra”.

4. Adquisición de conocimientos nuevos (26 est. 74,5%).

“Conocimientos sobre la situación de conflicto y violencia del país, manejo comunicativo con las personas, aspectos políticos y sociales de la realidad colombiana, otras maneras de aprender, el sentido común y “que el agua moja”, encuentro y posibilidad de reconocer el país desde otro lado, Derechos Humanos y DIH, otros puntos de vista sobre el conflicto, herramientas para el trabajo práctico y la convivencia, bases para una posición crítica, ubicación y acercamiento a la práctica social y nuevos contextos”.

5. Reconocimiento y aceptación de si y del OTRO (24 est. 69%).

“Encuentro con los que me rodean, encontrar gente con propósitos, ideas y pretensiones afines a las mías, un espacio para el encuentro y conocimiento con uno mismo, transformación personal, complementariedad para mi proyecto de vida, el silencio como manera del autoconocimiento, explorar sensaciones escondidas, tiempo para pensar en mi rol social, confianza en uno mismo, encontrarme con miedos, soltarse y dejar de ser tímido, un descubrirse, trascendencia, reconocimiento de una nueva YO”.

6. Visión y sensibilización social (20 est. 57%).

“Sensibilidad frente a la realidad social del país, frente a los demás y sus sentimientos, frente al área de trabajo, frente al compromiso que tiene la universidad con el país y con el estudiante, valoración del trabajo social, darme a la gente”.

7. Identidad y arraigo (16 est. 46%).

“Credibilidad en que Colombia y sus gentes pueden salir adelante, hacer patria, tener fe”.

8. Trabajo y diversión (10 est. 28,5%).

“Trabajo con sentido, trabajo relajado y duro, diversión, descarga de energía, grato y divertido”.

Conclusiones.

1. Esta propuesta pedagógica de capacitación junto con las prácticas universitarias en zonas de desplazamiento, conflicto y violencia, son algunas de las estrategias de proyección social, que ofrece la Javeriana, en la línea de la Gestión y Proyección Social, que hacen tangible en la praxis, el compromiso que tiene la academia y la ciencia con el país.

2. Estas estrategias proyectan la labor universitaria y le dan coherencia a los planteamientos de la formación integral del estudiante, consignada en la Misión, ya que fortalecen y desarrollan en la comunidad universitaria la solidaridad y la ética del bien común; valores que favorecen los procesos de desarrollo y paz; de formación personal, sensibilidad y justicia social.

3. Como espacios pedagógicos las prácticas universitarias y los “Talleres emergentes...” promueven y desarrollan la sensibilidad social, el aprendizaje, la reflexión, la creatividad y la acción. Así se amplían y fortalecen conocimientos, saberes, haceres y metodologías que permiten repensar y ajustar las investigaciones, los modelos pedagógicos, las formas de docencia, las prácticas y los servicios que se ofrecen desde la institución, y esto indiscutiblemente contribuye a los procesos de transformación y desarrollo del país, la ciencia y la tecnología.

4. Las características y compromiso de los talleristas, la metodología que se aplica, los paradigmas y herramientas teóricas que se ofrecen y las actitudes que se promueven o fortalecen durante la semana de trabajo en los “Talleres...” son componentes que contribuyen significativamente en el desarrollo y éxito de la propuesta.

5. Como resultado de esta experiencia pedagógica, se puede afirmar que los y las estudiantes que han participado en ella, han ganado en tres dimensiones: crecimiento personal, disciplinar y como ciudadano colombiano.

6. Las ganancias más importantes son: Interrelaciones, afectos, redes de solidaridad y apoyo; actitudes, valores y habilidades sociales; reconocimiento y aceptación de si y del otro; adquisición de conocimientos nuevos; instrumentos de adaptación para vivir la vida y en zonas de conflicto; visión y sensibilización social; capacidad de trabajo y

diversión; identidad y arraigo.

7. Todos estas ganancias favorecen la personalidad, la autodeterminación, la convivencia pacífica, la negociación, la participación y compromiso social y las estrategias de afrontamiento en momentos de crisis. En este sentido podemos decir que este modelo pedagógico es una propuesta educativa que le hace frente al miedo y a la guerra y aporta al desarrollo, la gestión social y la paz.

BIBLIOGRAFÍA.

COMITE PROPONENTE (1999): "Propuesta pedagógica de Talleres emergentes para la práctica social universitaria en zonas de desplazamiento, conflicto y violencia", documento inédito, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

ENCUESTAS CUANTI-CUALITATIVAS para estudiantes que participaron de los "Talleres

Emergentes..." e hicieron su Práctica Social Universitaria en zonas de desplazamiento, conflicto y violencia, periodo 1999 - 2001. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

GUERRERO, CLARA INÉS, y AGUIRRE, D. (2001): Módulo de sentidos, imaginación y creatividad, Talleres preparatorios para el semestre social, inédito, Bogotá, Colombia. PRIMER DOCUMENTO COLECTIVO DE LA RED DE GESTIÓN SOCIAL,(2000): "Balance social, prácticas sociales investigación pertinente" en Construyendo consensos y disensos, documento de trabajo inédito. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia

REMOLINA, GERARDO, S.J. (1999): "La responsabilidad social de la universidad frente a la problemática del país" en Orientaciones Universitarias , nº 24, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Datos personales.

OFELIA RESTREPO VÉLEZ colombiana, nació el 12 de Abril de 1954 en Bolívar (Antioquia). Además de ser madre, ama de casa y modista soy Licenciada en Enfermería de la Universidad Nacional de Colombia, Magister en Salud Pública del Instituto de Desarrollo de la Salud (IDS) de la Habana (Cuba) y Doctora en Antropología Social de la Universidad Autónoma de Madrid (España).

Mi contacto con la problemática social y la violencia que vive Colombia ha sido muy cercano. Mi práctica profesional siempre ha estado comprometida con las poblaciones más segregadas y vulnerables del país como son las mujeres, los indígenas, las comunidades urbanas marginadas y la población desplazada por la violencia. He trabajado en zonas de conflicto, en la selva colombiana, los Llanos Orientales y en barrios muy deprimidos de la ciudad de Bogotá y otras ciudades.

Desde 1987 me encuentro trabajando en la Pontificia Universidad Javeriana (PUJ), vinculada como docente e investigadora de la facultad de Medicina en el departamento de Medicina Preventiva. He participado en algunas investigaciones, en su mayoría relacionadas con la salud pública y la problemática social del país. La promoción de la salud, la pobreza, las migraciones forzadas, la violencia y la delincuencia son algunos de los temas en los que he incursionado en el campo de la investigación.

Actualmente soy miembro de la Red de Gestión Social de la Universidad, coordinadora y tallerista de los cursos de capacitación de los estudiantes que van a práctica social universitaria a zonas de conflicto, apoyo el seguimiento de las prácticas en estas zonas.

Mi dirección postal es:

Calle 35 Sur, N° 35-01, interior 15 Villa Mayor.
Bogotá, Colombia. Tel. 2038472, (vivienda).

Oficina: Transversal 4ª, N° 42- 00, tercer piso.
Departamento de Medicina Preventiva.
Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Colombia.
Tel. 3208320 ext. 4655 o 4651.

E- mail: orestrep@javeriana.edu.co